

NOTAS POLITICAS

JIRA ELECTORAL



Pasado mañana inicia su primera jira electoral el candidato a la Presidencia de la República, señor Arturo Matte. Su campaña se iniciará por la provincia de Coquimbo, como un reconocimiento al hecho de que fué donde por primera vez se proclamó su candidatura. Acompañarán al señor Matte los jefes de los partidos que lo apoyan, miembros del Comando Nacional de la campaña y los parlamentarios zonales señores Hernán Videla Lira y Raúl Marín Balmaceda, senadores, y Hugo Zepeda, Edmundo Pizarro y Juan Peñafiel, diputados. Las fuerzas de la producción y el trabajo le ofrecerán el domingo un gran banquete en el Casino de Peñuelas. El señor Matte se propone recorrer a lo largo y a lo ancho la provincia de Coquimbo, para conversar directamente con sus partidarios, dejar organizados los trabajos electorales y conocer los problemas de la región, para luego darles la solución que merecen.

EL CEN SIN CABEZA



El martes último renunció toda la mesa directiva del CEN radical, formada por el presidente, señor Muñoz, y el secretario general, don Humberto Aguirre Doolan, y los vocales primero, segundo y tercero, señores Pedro Castebianco, Ventura Anrique y Washington Bertrand, respectivamente. Y lo hicieron porque no contaban con la mayoría que los eligió, toda vez que los vocales "cuevistas", que hicieron frente común con los "alfonsistas", se coludieron con los "moristas". Pero eso no es todo. El CEN no podrá tener una mesa estable, por lo menos hasta el 12 del presente o poco después, ya que no hay mayoría para sostenerla. Triste epílogo de un hecho que resultará fatal para el radicalismo: la pugna de los precandidatos, que tiene totalmente parcelado al CEN, no en cuanto a doctrina, sino a personalismos e intereses de círculo. Enredada en este juego de pequeña política y de posiciones estratégicas, la directiva máxima del radicalismo no tiene tiempo para dedicarse a resolver los problemas que afectan al país, cosa que le corresponde, dada su calidad de partido mayoritario de una combinación gobernante.

A propósito de una fotografía que publicamos

en nuestro número anterior, en que aparecía el señor Santiago Labarca, con diversos otros políticos, junto a don Carlos Ibáñez, nos ha pedido el señor Labarca que aclaremos: Fué solamente a esa comida, que se le ofrecía a su amigo el escritor don Baltasar Castro, agraciado con el Premio Municipal de

PACTO ABSURDO



El ex Ministro de Hacienda, señor Carlos Vial, un tanto alejado de la política activa y uno de los más connotados jefes del socialcristianismo, dijo desde Refiaca a la prensa: "Es un pacto absurdo, más aún, muy poco honrado". Esto lo expresó al dar su opinión sobre el convenio que suscribieron radicales y socialcristianos, y agregó: "Se ha firmado dicho pacto a sabiendas de que no se podrá cumplir. Ni los conservadores votarán por un candidato presidencial radical, ni mucho menos votarán los radicales por un candidato conservador, en el caso que pudiera ser impuesto éste en una convención. Creo que la directiva de mi partido procedió con precipitación al suscribir un acuerdo, sin pensar siquiera en quién puede ser el candidato radical, y si éste gustará a los conservadores." Las declaraciones del ex ministro han producido una profunda impresión en los círculos socialcristianos.

PIDEN CONVENCION



Todos los partidos aliados del Radical están en un solo terreno frente a él: no aceptan sin discriminaciones el candidato que salga elegido en la lucha interna del 12 del presente. Es así como socialcristianos, falangistas y democráticos piden una convención de partidos para que de ella salga el candidato definitivo. Y hasta tienen esperanzas de imponer —a modo de transacción— a un hombre que no sea de las filas del radicalismo. De esto se habló, por ejemplo, en la última reunión plenaria de la F. N. Y, para empezar, los democráticos han proclamado "de frentón" a don Juan Pradenas Muñoz. La Falange pensaba proclamar a don Eduardo Frei, pero éste insistió en que su nombre no fuera puesto en el tapete presidencial con énfasis. Aun más, tacharon a los precandidatos radicales actuales. Hasta es probable que salga, en su reemplazo, el ex Ministro de Hacienda don Roberto Wachholtz, gran amigo del partido de la flecha roja. Y, por si cabe, los socialcristianos tienen en perspectiva dos nombres: don Horacio Walker y don Eduardo Cruz-Coke.

NO ESTA CON EL

Literatura. Nada tiene que ver con el tinte

político que se le dió a ese acto ni con la presencia del candidato presidencial don Carlos Ibáñez del Campo, quien fué invitado de honor y pronunció un discurso-programa en el ágape en referencia. Hacemos con gusto esta aclaración del distinguido ex Ministro de Hacienda y destacado político.

EL CASO FALANGISTA

Cuando menos se pensaba, la Junta Nacional de la Falange —organismo que equivale a un Directorio General— dijo "nonnes" al pacto político, sindical y electoral suscrito entre los partidos Radical y Social-Cristiano. Por 44 votos contra 31, rechazó la invitación a firmar el pacto en referencia, por estimarlo que "contiene aspectos que interesan en materias administrativas y electorales, exclusivamente a los partidos que lo suscribieron". Esto es a radicales y socialcristianos, y nada más. El planteamiento de la Falange está de acuerdo con lo que piensan los democráticos y, más lejos por no estar en el Gobierno, con el criterio de los Socialistas de Chile. Fueron inútiles los esfuerzos del presidente del falangismo, señor Juan de Dios Carmona, para lograr un acuerdo que permitiera aceptar la invitación a suscribir dicho convenio. Derrotada su tesis, no le quedó otra cosa que presentar su renuncia en forma indeclinable, la que fué aceptada por la Junta Nacional sin siquiera discutirse. Junto con el señor Carmona, cayó el resto de la mesa directiva, integrada por los vicepresidentes señores Jorge Rogers y Javier Lagarrigue.

La Falange designó en reemplazo del señor Carmona al diputado por Santiago señor Tomás Reyes Vicuña, quien antes de la reunión había declarado a los periodistas: "El pacto entre radicales y socialcristianos no contiene nada nuevo. Se trata de una copia de las mismas ideas que se tuvieron en vista cuando en febrero de 1950 se organizó la actual combinación ministerial". Esto lo hizo ver el señor Reyes Vicuña en el voto que fué aprobado por la Junta Nacional, y trajo como consecuencia la caída de la mesa que presidió el señor Carmona. Pero el acuerdo falangista no significa que este partido se retire del Gobierno, sino, por el contrario, continuará prestándole su cooperación. Esto se encargó de establecer el nuevo presidente de la F. N., señor Reyes, al asumir su cargo, con una advertencia: "No permitiré que la Falange Nacional haga ninguna clase de nuevos sacrificios. Si para evitar éstos hubiera necesidad de retirarse de la actual combinación, lo haremos." Esto último significa, sencillamente, que el Ministerio ha entrado a un terreno de inestabilidad y de tembladera ostensibles.

No obstante, otros hombres de la directiva falangista comentaron que todo se redujo a una maniobra destinada a acallar y superar el problema del momento, que no era otro que el enorme repudio que existe en las bases del partido —especialmente de las de provincias— a apoyar la candidatura de un radical. Arreglada y acomodada la situación, el señor Reyes Vicuña comenzará nuevas conversaciones con radicales y socialcristianos, tendientes a lograr un nuevo pacto que "contemple las aspiraciones de la Falange", pero todo esto después de la lucha interna del Partido Radical, en la que saldrá el candidato definitivo a la Presidencia de la República, de esta colectividad política.